



INFORME PARA MEDIOS DE OXFAM 2 de diciembre de 2019

Obligadas a abandonar sus hogares

Desplazamientos provocados por el clima

ANTECEDENTES

Los desastres provocados por el clima han constituido la principal causa de desplazamiento interno a lo largo de la última década. Se estima que cada año unos 20 millones de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares debido a los mismos. Hoy en día, es siete veces más probable que nos veamos obligadas a desplazarnos debido a ciclones, inundaciones e incendios forestales, que por terremotos o erupciones volcánicas; y tres veces más probable que a causa de conflictos. Aunque nadie es inmune a estos desastres, son sobre todo los países pobres los que se encuentran en mayor riesgo. El 80% de las personas desplazadas en la última década residen en Asia, continente que alberga a cerca de un tercio de la población más pobre del mundo. Siete de cada 10 países donde se corre el mayor riesgo de desplazamiento interno como consecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos son pequeños Estados insulares en desarrollo, como Cuba y Tuvalu. De este modo, es 150 veces más probable que sus poblaciones se vean desplazadas debido a desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas que en comparación con las comunidades europeas. Asimismo, en países como Somalia y Guatemala hay un gran número de personas desplazadas debido tanto a los conflictos como a la crisis climática. Sin embargo, la comunidad internacional no ha hecho muchos avances a la hora de proporcionar nuevos fondos para ayudar a los países pobres a recuperarse de las pérdidas y daños ocasionados por las emergencias climáticas. Dado que se espera que esta difícil cuestión constituya el centro del debate durante la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas que tendrá lugar en Madrid del 2 al 13 de diciembre, desde Oxfam demandamos reducciones más urgentes y ambiciosas de las emisiones con el fin de minimizar el impacto de la crisis en las vidas de las personas. También solicitamos la creación de un nuevo servicio financiero de "Pérdidas y daños" para ayudar a las comunidades a recuperarse y reconstruirse.

Introducción

Los desastres provocados por el clima constituyen la principal causa de desplazamiento interno: millones de personas se ven obligadas a abandonar sus hogares para buscar refugio dentro de los límites de su propio país. Hoy en día, es siete veces más probable que nos veamos obligadas a desplazarnos debido a desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas, como ciclones, inundaciones e incendios forestales, que por desastres geofísicos como terremotos y erupciones volcánicas; y tres veces más probable que a causa de conflictos.¹

Nuevos análisis de datos procedentes del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos realizados por Oxfam muestran que en la última década se ha quintuplicado el número de desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas que han llevado a personas a desplazarse.² De media, durante los últimos 10 años, cerca de 20 millones de personas se desplazaron cada año internamente debido a desastres ocasionados por

condiciones meteorológicas extremas, lo que constituye el 87% del total de personas desplazadas internas debido a desastres durante este periodo. Además, millones de personas más se han visto obligadas a abandonar sus hogares por la sequía, el aumento del nivel del mar y otros desastres de "evolución lenta" provocados por el clima. Y todavía más personas se ven obligadas a cruzar la frontera para encontrar refugio fuera de sus países de origen.

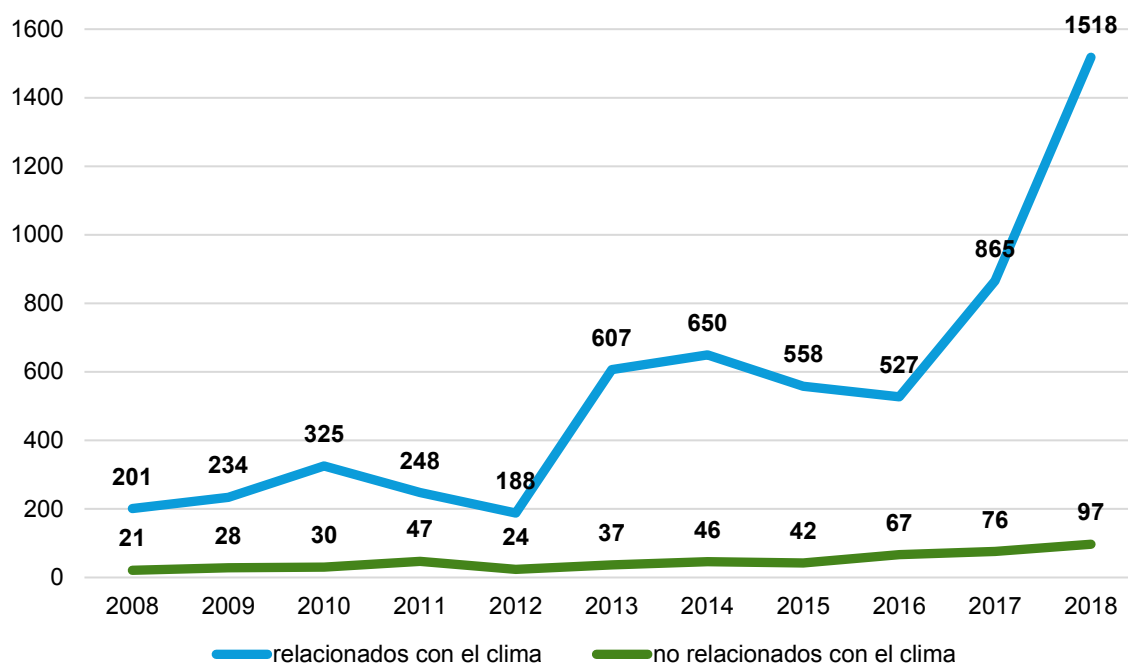
En este informe se muestra que los países y comunidades más pobres del mundo – los menos responsables de la contaminación global ocasionada por las emisiones de carbono – son los que se encuentran en situación de mayor riesgo de desplazamientos provocados por el clima. También se expone cómo en algunos países pobres se está trabajando (con poca o ninguna ayuda de las naciones ricas responsables de la contaminación) para ayudar a las comunidades a recuperarse de las pérdidas y daños provocados por la crisis climática, inclusive los desplazamientos forzosos.

Aspectos clave

- Siete de los 10 países donde existe mayor riesgo de desplazamiento interno como consecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos son pequeños Estados insulares en desarrollo como Cuba y Tuvalu. En Cuba, Dominica y Tuvalu, de media cerca del 5% de la población se ha visto desplazada cada año debido a fenómenos meteorológicos extremos durante este periodo. Esto equivale al desplazamiento de casi la mitad de la población de Madrid dentro de España en un solo año³.
- Las poblaciones de países de renta baja y media-baja, como Somalia y la India, tienen cuatro veces más posibilidades de verse desplazadas por desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas que aquellas de países de renta alta, como España y Estados Unidos.⁴
- Muchos países pobres se enfrentan a múltiples riesgos y cuentan con importantes cantidades de personas desplazadas, tanto por conflictos como por la crisis climática. En 2018, en Etiopía, Somalia, Sudán del Sur y Sudán hubo 3,8 millones de nuevas personas desplazadas por los conflictos, y poco menos de un millón debido a los desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas como las inundaciones. En estos países, una gran parte de la población también se ve frecuentemente afectada por la sequía⁵.

La difícil cuestión del apoyo a los países pobres que sufren pérdidas y daños debido a la crisis climática probablemente centre el debate durante la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas en Madrid, durante la cual se concluirá la primera revisión del Mecanismo Internacional de Varsovia para las Pérdidas y los Daños. Desde Oxfam pedimos que se exijan reducciones de las emisiones más urgentes y ambiciosas con el fin de reducir el impacto de la crisis climática. También solicitamos la creación de un nuevo servicio financiero de "Pérdidas y daños" para ayudar a las comunidades desplazadas o que se hayan visto afectadas por la crisis climática para que puedan reconstruir tanto sus vidas como sus medios de vida.

Gráfico 1: Número de desastres relacionados con el clima por año que han obligado a personas a desplazarse internamente



Fuente: Análisis de datos procedentes del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos realizado por Oxfam⁶.

Países de alto riesgo

Las poblaciones de países de renta baja y media-baja, como Somalia y la India, tienen cuatro veces más posibilidades de verse desplazadas por desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas que las de aquellos países de renta alta, como España y Estados Unidos.⁷ Durante la década de 2008 a 2019, los países de renta baja y media-baja vieron como 11 veces más personas se veían obligadas a desplazarse debido a fenómenos meteorológicos extremos que en los países de renta alta⁸.

La inmensa mayoría (alrededor del 80%) de las personas desplazadas residen en Asia. La región alberga a cerca del 60% de la población mundial, así como a alrededor de un tercio de la población mundial que vive en la pobreza extrema⁹. Muchas de sus ciudades y megaciudades se encuentran en zonas costeras a baja altitud, por lo que son particularmente susceptibles al aumento del nivel del mar y las tormentas. Por ejemplo, un solo fenómeno (el ciclón Fani) obligó a cerca de 3,5 millones de personas a desplazarse en Bangladesh y la India en mayo de 2019, muchas de las cuales fueron evacuadas con carácter preventivo. En 2018, se registraron 3,8 millones de desplazamientos debido a fenómenos meteorológicos extremos en Filipinas, y otros 3,8 millones en China¹⁰.

Muchos otros países corren un alto riesgo de sufrir desplazamientos debido a fenómenos meteorológicos extremos si se tiene en cuenta la proporción de población afectada.

Pequeños Estados insulares en desarrollo

Las poblaciones de los pequeños Estados insulares en desarrollo (SIDS, por sus siglas en inglés), especialmente aquellas del Caribe y del Pacífico, corren el mayor peligro. Siete de los 10 países que registraron la mayor tasa de desplazamiento debido a desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas entre 2008 y 2018 están clasificados como SIDS (una agrupación reconocida en las negociaciones climáticas y medioambientales de las Naciones Unidas).¹¹ Además, dos de esos 10 (Filipinas y Sri Lanka) también son Estados insulares en desarrollo (aunque no forman parte de la agrupación de SIDS en las negociaciones sobre el cambio climático de las Naciones Unidas).

Aunque las cifras varían considerablemente de un año para otro, de media cada año entre 2008 y 2018 más del 1% de la población que reside en SIDS se vio desplazada debido a desastres repentinos ocasionados por condiciones meteorológicas extremas. En Cuba, Dominica y Tuvalu, de media cerca del 5% de la población se ha

visto desplazada cada año debido a fenómenos meteorológicos extremos durante este periodo. Este porcentaje es equivalente al desplazamiento anual de las poblaciones de Nueva York, Los Ángeles, Chicago y Houston juntas en EE. UU. o al de alrededor de la mitad de la población de Madrid dentro de España cada año¹².

Cuadro 1: Diez países cuyas poblaciones corren el mayor riesgo de desplazamiento debido a desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas

| País | Principal causa de desplazamiento | Porcentaje medio de nuevas personas desplazadas debido a fenómenos meteorológicos extremos repentinos cada año entre 2008-2018 | Emisiones per cápita (clasificación mundial del total de los 193 Estados miembro de las Naciones Unidas en 2014) |
|---------------|--|--|--|
| Cuba | Ciclones tropicales (huracanes del Atlántico) | 4,8% | 127 |
| Dominica | Ciclones tropicales (huracanes del Atlántico) | 4,6% | 96 |
| Tuvalu | Ciclones tropicales ¹³ | 4,5% | 158 |
| Filipinas | Ciclones tropicales (tifones del Pacífico noroccidental), inundaciones | 3,5% | 170 |
| Saint Maarten | Ciclones tropicales (huracanes del Atlántico) | 2,8% | (Sin información) |
| Vanuatu | Ciclones tropicales | 2,4% | 131 |
| Fiyi | Ciclones tropicales, inundaciones | 1,5% | 190 |
| Sri Lanka | Inundaciones, tormentas | 1,4% | 147 |
| Tonga | Ciclones tropicales | 1,3% | 121 |
| Somalia | Inundaciones | 1,1% | 132 |
| Media global | | 0,3% | |

Fuente: Análisis de datos procedentes del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos realizado por Oxfam¹⁴, así como información sobre emisiones recogida del Instituto de Recursos Mundiales (WRI, por sus siglas en inglés)¹⁵.

Aproximadamente el 95% de las personas que se vieron obligadas a desplazarse en los SIDS entre 2008 y 2018, lo hizo debido a ciclones tropicales y tormentas. Las tormentas se están volviendo cada vez más destructivas ya que las aguas más cálidas favorecen que el viento alcance velocidades máximas más elevadas y el aumento de

las precipitaciones. Además, el aumento del nivel del mar también está provocando marejadas ciclónicas más dañinas. En general, las personas que viven en SIDS tienen 150 más de posibilidades de verse desplazadas debido a desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas que en Europa. También es 12 veces más probable que sufran desplazamientos que las poblaciones de países de renta alta, y cuatro veces más que la media global.¹⁶

Además del elevado riesgo de que se produzcan desastres repentinos, muchos SIDS también se enfrentan a la creciente amenaza de los fenómenos de evolución lenta, como el aumento del nivel del mar y las sequías. Entre 2006 y 2016, el nivel del mar global aumentó a un ritmo 2,5 veces más rápido que durante casi todo el siglo XX.¹⁷ En el extremo más vulnerable ante esta amenaza se encuentran los países constituidos por atolones, entre los que se encuentran Kiribati, Tuvalu y las Islas Marshall. Todos se encuentran entre los 50 países que se enfrentan al mayor riesgo de desplazamiento debido a desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas.

Dado que muy pocas o ninguna parte de su territorio se encuentra a más de unos pocos metros por encima del nivel del mar, estos países se enfrentan a la perspectiva de tener que reubicar a una importante proporción de sus poblaciones a medida que el aumento del nivel del mar se trague sus tierras y hogares, y contamine los suelos y los suministros de agua fresca. La injusticia más extrema de esta crisis climática es que las naciones constituidas por atolones deban luchar por asegurar su soberanía, su derecho a los recursos y su identidad cultural, a la vez que se enfrentan a la creciente posibilidad de que gran parte o todo su territorio se hunda bajo las olas.

A pesar de que los y las habitantes de los SIDS se enfrentan a un riesgo extremadamente elevado de desplazamiento debido a la crisis climática, son quienes menos han contribuido a provocarla. De media, las emisiones per cápita entre los y las habitantes de los SIDS constituyen un tercio de las de las poblaciones de los países de renta alta. En Tuvalu, el más vulnerable de todos los SIDS, constituyen una séptima parte¹⁸.

Conflicto y clima

Aunque los fenómenos meteorológicos extremos constituyen la principal causa de desplazamiento interno en el mundo, el número de personas que se ven desplazadas internamente debido a los conflictos cada año también va en aumento; y esta cifra se ha más que duplicado entre 2008 y 2018¹⁹.

En muchos países pobres, gran parte de su población se encuentra desplazada tanto por los conflictos como por los desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas. Además, también debe hacer frente al impacto de los fenómenos meteorológicos extremos de evolución lenta. Por ejemplo, en cuatro de los diez países donde las personas corren más peligro de verse desplazadas debido a los conflictos y los desastres meteorológicos repentinos, gran parte de sus poblaciones también se está viendo afectada de forma regular por la sequía²⁰.

Un lugar particularmente problemático es el Cuerno de África. En 2018, en Etiopía, Somalia, Sudán del Sur y Sudán hubo 3,8 millones de nuevas personas desplazadas por los conflictos, y poco menos de un millón debido a los desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas como las inundaciones²¹. Además, estos países se enfrentan al impacto constante de intensas sequías, como las acontecidas en 2011, 2017 y 2019, que repetidamente asolan los cultivos y el ganado de una región en la que casi el 80% de la población son familias agricultoras de subsistencia²².

En 2018, en Somalia (uno de los países más pobres del mundo, donde las emisiones per cápita constituyen tan solo una quinta parte de las de los países de renta alta) hubo 547.000 nuevas personas desplazadas (el 3,6% de la población) debido a fenómenos meteorológicos extremos, y 578.000 (el 3,9%) debido al conflicto²³. Estos porcentajes equivaldrían al desplazamiento de la totalidad de las poblaciones combinadas de Berlín, Hamburgo y Múnich dentro de Alemania en un solo año²⁴. Además, el país lucha por hacer frente a años de extrema sequía que ha destruido los cultivos y las tierras de pastoreo.

Resulta difícil reflejar con precisión el grado en que los desastres de evolución lenta inducen los desplazamientos, ya que no se dispone de fuentes de datos exhaustivas. No obstante, cada vez hay más pruebas que evidencian que las sequías más frecuentes y graves, el aumento del nivel del mar, el deshielo de los glaciares, los cambios

en las estaciones y las temperaturas extremas van gradualmente mermando la capacidad de las personas para ganarse la vida, alimentar a sus familias o hacer frente a otras crisis, lo que aumenta el riesgo de desplazamiento.

Por ejemplo, el área total de la tierra afectada por la sequía ha aumentado considerablemente desde 1970, sobre todo en las regiones más secas donde se están experimentando periodos más largos y cálidos en los que las precipitaciones son escasas o inexistentes. Oxfam estima que solo en los nueve primeros meses de 2017 más de 1,9 millones de personas en todo el mundo se vieron desplazadas por la sequía, tanto dentro de sus propios territorios como entre países.²⁵

También queda mucho por aprender en lo que respecta a la relación entre la crisis climática y el conflicto. Con todo, cada vez hay más pruebas que muestran que la crisis climática está aumentando la inestabilidad en muchas regiones, empeorando las condiciones que favorecen el conflicto e incrementando el riesgo de que se produzca uno en el futuro. Por ejemplo, en el Sahel las frecuentes sequías e inundaciones están exprimiendo unos recursos ya de por sí limitados, como los pastos y los puntos de abastecimiento de agua, lo que aumenta las tensiones entre comunidades cuyas frustraciones están siendo manipuladas por grupos armados.

Cuadro 2: Los diez países cuyas poblaciones corren un mayor riesgo de desplazamiento debido a los conflictos y a los desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas

| País | Principal(es) amenaza(s) de los fenómenos meteorológicos extremos repentinos | Porcentaje medio de nuevas personas desplazadas debido a fenómenos meteorológicos extremos repentinos cada año entre 2008-2018 | Porcentaje de nuevas personas desplazadas debido a conflictos en 2018 | Porcentaje medio de población afectada cada año por la sequía entre 2008-2018 |
|---------------|--|--|---|---|
| Filipinas | Ciclones tropicales (tifones del Pacífico noroccidental) | 3,5% | 0,18% | 0,02% |
| Sri Lanka | Inundaciones, tormentas | 1,4% | 0,01% | 1,98% |
| Somalia | Inundaciones | 1,1% | 3,85% | 10,76% |
| Myanmar | Inundaciones, tormentas | 1,0% | 0,08% | |
| Colombia | Inundaciones, tormentas | 0,7% | 0,29% | |
| Sudán del Sur | Inundaciones | 0,6% | 2,92% | 7,1% |
| Níger | Inundaciones | 0,6% | 0,23% | 7,1% |
| Benín | Inundaciones | 0,5% | 0,03% | |

| | | | | |
|-----------------------------|--------------|------|--------|--|
| Nigeria | Inundaciones | 0,4% | 0,28% | |
| República Centroafricana | Inundaciones | 0,2% | 10,93% | |
| Media global | | 0,3% | 0,14% | |

Información importante sobre este cuadro: En el caso de los desastres repentinos ocasionados por condiciones meteorológicas extremas, el porcentaje corresponde a la *media* de nuevas personas desplazadas cada año entre 2008-2018 (es decir, en todos los años en los que había datos disponibles), ya que consideramos que la cifra media permite medir mejor el riesgo actual de desplazamiento en el país debido a esos fenómenos. En el caso de los conflictos, hemos empleado el porcentaje de nuevas personas desplazadas solo en 2018 para ofrecer una estimación justa del riesgo de desplazamiento debido a conflictos en la actualidad. Es necesario reflejar la situación de cada país en la actualidad y prescindir de conflictos pasados que no afectan al riesgo actual de una persona a ser desplazada. Las cifras relacionadas con la sequía corresponden al porcentaje de personas *afectadas*, lo que incluye a aquellas que pueden no haberse visto desplazadas. Las cifras corresponden a las medias anuales del periodo 2008-2018. Por lo tanto, no reflejan el hecho de que suelen producirse sequías cada pocos años que afectan a un número importante de personas. Todas las cifras se basan en el análisis de los datos procedentes del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos y de la Base de Datos Internacional sobre Desastres EM-DAT realizado por Oxfam²⁶.

Comunidades de alto riesgo

Dentro de los países las comunidades más pobres (y sobre todo las mujeres) son con frecuencia las más vulnerables. Las comunidades pobres suelen vivir en casas de construcción deficiente en zonas marginales donde son más vulnerables a los fenómenos meteorológicos extremos, como las tormentas o las inundaciones. Con frecuencia viven en áreas con infraestructuras deficientes, lo que dificulta el acceso a servicios básicos, como la sanidad o la educación, después de que se produzca una emergencia. Además, es poco probable que dispongan de seguros o ahorros que les permitan reconstruir sus vidas tras el desastre. Asimismo, muchas dependen de la agricultura o la pesca, actividades particularmente vulnerables a los fenómenos meteorológicos más extremos y erráticos. A medida que aumentan la frecuencia y la intensidad de las amenazas relacionadas con el clima, la capacidad de las personas que viven en situación de pobreza para resistir a estas crisis va mermando. Cada desastre las va sumiendo en una espiral descendente de pobreza y hambre cada vez más profundas, y finalmente se ven obligadas a desplazarse.

El ciclón Idai azotó Zimbabue durante el fin de semana del 15-17 de marzo de 2019. Las intensas lluvias y los fuertes vientos afectaron a 270.000 personas, se cobraron la vida de más de 340, y obligaron a 51.000 a desplazarse.²⁷ Las comunidades más afectadas vivían en las áreas rurales de Chimanimani y Chipinge, zonas con infraestructuras viales y viviendas deficientes. Las inundaciones y las intensas lluvias destruyeron sus hogares, sus cultivos y su ganado, dejándolas sin otra alternativa más que solicitar ayuda en los campos de personas desplazadas.

Las comunidades que viven en situación de pobreza también son más vulnerables a los desastres de evolución lenta como las sequías. La crisis climática ya está exacerbando el hambre y la inseguridad alimentaria, especialmente en las zonas más pobres del mundo, donde muchas personas tienen dificultades para cultivar alimentos o alimentarse.²⁸ En África, cerca de 52 millones de personas corren el riesgo de pasar hambre debido a la sequía, la falta de precipitaciones y las inundaciones repentinas, lo que aumenta las probabilidades de que se vean obligadas a desplazarse para encontrar alimento²⁹.

En Pakistán, las continuas sequías y ciclones que se produjeron entre 1999 y 2012 obligaron a comunidades enteras a desplazarse. En Badin, en la región de Sindh, el pueblo *mallah badin* trató de reconstruir y comenzar de nuevo sus vidas tras cada desastre. Sin embargo, tras el ciclón de 2011, que contaminó sus tierras de cultivo con agua salada y destruyó los pocos recursos que les quedaban, el pueblo *mallah badin* se vio finalmente obligado a abandonar sus tierras ancestrales y migrar a las afueras de Karachi³⁰.

Para aquellas personas que deciden marcharse, la vida no es más sencilla. Las comunidades migrantes, especialmente aquellas que solían depender de la tierra, la agricultura o la pesca, con frecuencia tienen dificultades para ganarse la vida en las ciudades, ya sean grandes o pequeñas, porque no cuentan ni con la

formación ni con las habilidades necesarias para conseguir un empleo a tiempo completo. Para muchas comunidades, especialmente los pueblos indígenas, los efectos de los desplazamientos pueden ir mucho más allá de la pérdida de la seguridad y de sus medios de vida: la falta de los lazos de la comunidad y la ruptura de la conexión con su tierra ancestral puede afectar enormemente a la identidad, cohesión social y bienestar de una comunidad.

Las mujeres, en mayor riesgo

Las normas culturales y sociales aumentan la vulnerabilidad de las mujeres a las emergencias climáticas. En muchas partes del mundo, a las mujeres no se les enseña a nadar o no pueden dejar sus casas sin ir acompañadas, lo que implica que corren más peligro durante las inundaciones y las tormentas. Además, aunque las mujeres conforman el 43% de la agricultura a pequeña escala, no cuentan con las mismas oportunidades para acceder a créditos, seguros o ayuda gubernamental que los hombres, lo que merma su capacidad para adaptarse o reconstruir tanto sus vidas como sus medios de vida después de un desastre.³¹

Las mujeres suelen ser las últimas en abandonar sus hogares cuando los fenómenos meteorológicos más extremos o erráticos hacen que sea más difícil para las familias disponer de alimentos que llevar a sus mesas. Se quedan atrás para cuidar de los niños y niñas, y de familiares ancianos o enfermos, mientras que los hombres salen en busca de sustento en otra parte. Esto puede suponer una gran carga para las mujeres, quienes con frecuencia se convierten en las principales proveedoras de sus familias, además de las únicas cuidadoras. La crisis climática dificulta todavía más su labor dado que hace que cultivar alimentos y recoger agua y combustible sea más difícil y requiera más tiempo. Por ejemplo, algunas mujeres en Somalia contaron a Oxfam que su carga de trabajo se había duplicado debido a la sequía. Algunas tenían que recorrer hasta 10 km en busca de leña y agua³².

Cuando se ven en la obligación de abandonar sus hogares, las mujeres, los niños y las niñas son especialmente vulnerables a la violencia y los abusos. Por ejemplo, en Badin (Pakistán), las mujeres abandonaron los campos de personas desplazadas debido a la incomodidad e inseguridad de la vida en los mismos³³. Las niñas y los niños desplazados no suelen tener acceso a la educación, lo que los encierra en un ciclo intergeneracional de pobreza. Las desigualdades de género también hacen que para las mujeres desplazadas sea más difícil reconstruir sus vidas. Por ejemplo, tras el ciclón en Mozambique, dado que las mujeres contaban con la tasa educativa y de alfabetismo más baja, con frecuencia carecían de información acerca de sus derechos legales que pudiera ayudarlas a asegurar su acceso a la tierra³⁴.

EN EL PUNTO DE MIRA: Obligadas a desplazarse en el Corredor Seco Centroamericano



Silveria Pérez con su hijo en su casa en el departamento de Chiquimula, en Guatemala: "Este niño sé que está desnutrido. Digo yo que es porque no conseguimos los alimentos... El peso [del niño] no aumenta. Así me dijeron cuando le fui a pesar que el peso no aumenta. Está bajo peso". Fotografía: Pablo Tosco.

Silveria Pérez tiene cuatro hijos y vive en una comunidad rural en Guatemala que ha sido azotada por una fuerte sequía. El marido de Silveria, como muchos de sus vecinos, se ha visto obligado a abandonar su hogar y buscar trabajo en México. Otros, en cambio, han emprendido el largo y peligroso camino hacia Estados Unidos.

"Solíamos tener campos y cultivos, pero como el invierno año por año se va por terminar. No sacamos nada de las cosechas. Cuando yo era pequeña, me acuerdo de que llovía bastante. Llovía. Pero ya de ahorita no. Ya no hay agua".

"Como ahorita no hay frijolito solo la tortilla preparamos, la comemos con sal. Eso es insuficiente para los niños. Le dicen a uno que está en desnutrición su niño. Uno se espanta y uno dice será que se va a morir mi niño. Uno ya no duerme por estar pensando qué va a hacer uno para que se recupere. Pero como no alcanza uno, no hay cómo lo va a recuperar".

"Mi esposo sale a trabajar a temporadas a México. Trae pisto [dinero] para comprar comida. Pero no alcanza. Ni si quiera para ir comprando una libra de maíz".

Silveria no es la única. Como ella, numerosas familias en Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua sufren a causa de El Niño, fenómeno provocado por el clima que ha traído consigo casi seis años de sequía.

Desde 2014, la temporada seca típica de enero a marzo se ha extendido a seis meses o más. La mayoría de las cosechas se han perdido, lo que ha provocado que 3,5 millones de personas necesiten ayuda humanitaria y 2,5 millones se encuentren en una situación de inseguridad alimentaria en toda la región.³⁵

En un estudio reciente realizado por Oxfam se estima que más del 78% de las cosechas de maíz y frijoles de Guatemala se han perdido en 2019, lo que afecta a al menos 250.000 personas.³⁶ La desnutrición infantil también va en aumento: ha pasado de un 60% en 2016 a un 69% en 2019 en las zonas más afectadas.³⁷

Sin alimentos ni medios de vida, a las personas no les queda otra opción que marcharse a México o Estados Unidos, en un viaje largo y peligroso, con la esperanza de encontrar trabajo y alimentar a sus familias. Con todo, frecuentemente sus esperanzas se ven aplastadas en la frontera donde son detenidas durante largos periodos de tiempo en condiciones terribles mientras tratan de abrirse camino a través del frío y hostil sistema de asilo e inmigración.

Según datos de las autoridades aduaneras y de protección de fronteras estadounidenses, 850.000 migrantes llegaron a la frontera mexicana en 2018 (más del doble que el año anterior), la mayoría procedentes de Guatemala, El Salvador y Honduras³⁸. El número de personas de Guatemala y Honduras detenidas en la frontera estadounidense ha aumentado en un 46% y un 39%, respectivamente, entre 2017 y 2019. También se han producido cambios significativos en el tipo de migrantes que llegan a la frontera. Antes de 2014, la mayoría eran hombres jóvenes, pero en la actualidad encontramos cifras récord de familias y menores no acompañados. Entre 2017 y 2019 el número de menores guatemaltecos no acompañados que llegaron a la frontera ha aumentado en un 28%; y el de hondureños en un 20%³⁹.

Aunque encontramos numerosas causas detrás de las migraciones en el Corredor Seco, la crisis climática se está convirtiendo en un factor cada vez más importante. Aunque los niveles de violencia e inseguridad se han mantenido altos a lo largo de los últimos cinco años, la sequía y el hambre han ido empeorando. El 57% de los y las migrantes procedentes de Honduras, Guatemala y El Salvador entrevistados por el Programa Mundial de Alimentos entre 2014 y 2016 indicaron la "falta de alimentos" como el principal motivo por el que habían abandonado sus países⁴⁰.

Si no se toman medidas urgentes, más familias se verán obligadas a abandonar sus hogares. El Banco Mundial estima que el número de personas desplazadas por la crisis climática en Centroamérica podría alcanzar los 2,1 millones en 2050⁴¹.

Desde Oxfam hemos trabajado con nuestras organizaciones socias para ayudar a cerca de 20.000 personas en el Corredor Seco, y planeamos asistir como mínimo a otras 10.000 en 2020. Además, estamos ayudando a las comunidades rurales a través de transferencias de dinero para que las familias puedan comprar alimentos de acuerdo con sus necesidades y preferencias. También estamos ayudando a las personas a adaptarse a las nuevas condiciones a través de, por ejemplo, el empleo de cultivos resistentes a la sequía. Asimismo, proporcionamos agua potable y equipos de saneamiento, así como suplementos alimenticios a las niñas y niños desnutridos.

Soluciones a la crisis climática y su impacto en las personas

La primera obligación de la comunidad internacional, y especialmente de los países ricos responsables de la contaminación, es luchar contra el cambio climático y reducir su impacto en las vidas de las personas tomando medidas más ambiciosas para reducir la contaminación y limitar el calentamiento global a 1,5°C. Se trata de una cuestión de supervivencia para algunas de las comunidades más pobres del mundo: los efectos asociados con un calentamiento superior a los 1,5°C (ya sean violentas tormentas, una mayor pérdida de tierras debido al aumento del nivel del mar o daños catastróficos en los ecosistemas de los que dependemos) probablemente superen su capacidad de adaptación.

Conforme a los actuales compromisos de reducción de emisiones nacionales, el planeta se encamina hacia un calentamiento por encima de los 3°C⁴². El pasado año, el Banco Mundial estimó que 140 millones de personas en África subsahariana, Asia meridional y América Latina se verían obligadas a desplazarse dentro de las fronteras de sus países para el año 2050 si los Gobiernos no conseguían acordar medidas climáticas más ambiciosas.⁴³ En un nuevo informe de evaluación acerca del número de personas en riesgo de desplazamiento en todo el mundo debido al aumento del nivel del mar, publicado en octubre de 2019, se triplicaba de largo las estimaciones anteriores del número de personas en peligro en un escenario de altas emisiones, y las situaba en 300 millones.⁴⁴

Además de unos objetivos de reducción de emisiones más ambiciosos, los países ricos responsables de la contaminación se han comprometido a ayudar a los países y a las comunidades pobres a adaptarse, así como a tomar las medidas necesarias para ayudarlos a permanecer en sus comunidades y en sus territorios. Según las estimaciones de Oxfam, los Gobiernos de los países de renta alta proporcionaron menos de 10.000 millones de dólares de ayuda neta para la adaptación al cambio climático en 2015-2016, muy lejos de los 100.000 millones de dólares por año que prometieron proporcionar para 2020 con el fin de ayudar a los países pobres a evitar futuras emisiones y a adaptarse.⁴⁵

La comunidad internacional tiene asimismo la obligación de ayudar a los países a recuperarse de las inevitables pérdidas y daños derivados de la crisis climática, lo que incluye el apoyo a las comunidades que se ven abocadas a la reubicación.

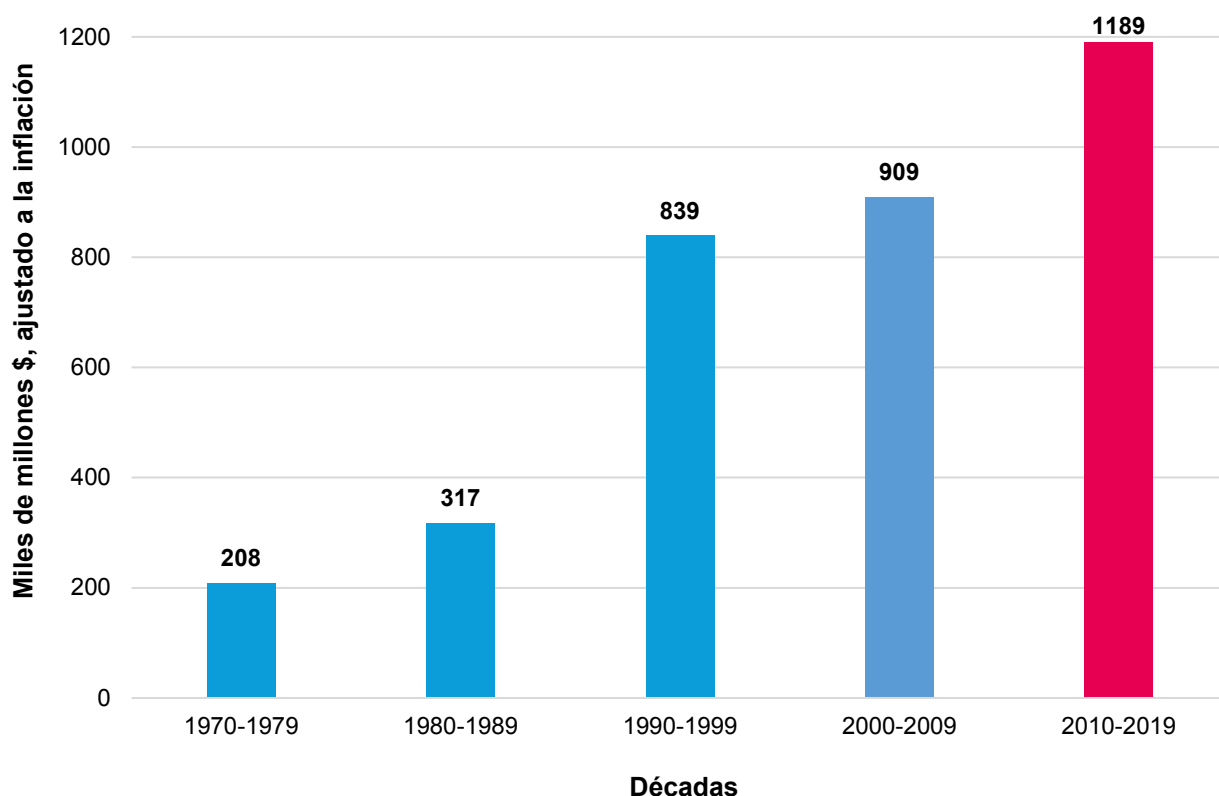
En la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas celebrada en Polonia en el año 2013, los Gobiernos establecieron el "Mecanismo Internacional de Varsovia para las Pérdidas y los Daños"⁴⁶. El objetivo era mejorar los conocimientos, medidas y ayudas a los países que sufrían pérdidas y daños debido a la crisis climática. Más tarde su mandato se ampliaría con la creación, entre otras cosas, del Equipo de Tareas sobre los Desplazamientos.

En la COP25 se culminará la primera revisión de este mecanismo. Además, se espera que esta difícil cuestión tenga un impacto significativo en las políticas de las negociaciones en conjunto. Un asunto fundamental para muchos países en vías de desarrollo será la falta de avances en cuanto a la financiación destinada a ayudar a los países y comunidades pobres a recuperarse de las pérdidas y daños, lo que incluye los desplazamientos forzados.

La falta de avances implica que los países pobres deben hacerse cargo de la mayor parte de los costes de los desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas empleando sus propios presupuestos, unos costes que han aumentado de manera alarmante en las últimas décadas. Nuevos análisis de datos procedentes de la Base de Datos Internacional sobre Desastres EM-DAT realizados por Oxfam muestran que los daños globales debidos a desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas por década superaron el billón de dólares por primera vez en la década de 2010-2019, lo que supone su quintuplicación desde la década de los setenta.⁴⁷

De media, las pérdidas económicas debidas a desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas durante la última década equivalen al 2% de la renta nacional de los países (de acuerdo con las cifras del año 2017). En el caso de los SIDS, esta cifra alcanza un impactante 20%.⁴⁸ Cuando el ciclón Winston azotó Fiyi en 2016, el total de pérdidas y daños de ese único suceso equivalió a cerca de una quinta parte del PIB del país.⁴⁹

Gráfico 2: Total de daños debidos a desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas en el mundo por década



Fuente: Análisis de Oxfam de la EM-DAT⁵⁰.

EN EL PUNTO DE MIRA: El éxito de la reubicación en Fiji

Dado que muchas comunidades se verán desplazadas en un futuro no muy lejano, algunos países han tomado medidas para garantizar el éxito de su reubicación. Esto incluye garantizar que aquellas personas que se vean obligadas o que deseen trasladarse (ya sea dentro o fuera del país) puedan hacerlo de forma segura, digna y según sus preferencias.

La nueva propuesta de ley de cambio climático de Fiji⁵¹ (que cuando sea aprobada se convertirá en una de las leyes nacionales sobre el clima más ambiciosa y exhaustiva del mundo⁵²) incluye una serie de cláusulas para lograr reubicar con éxito a aquellas comunidades a las que no les queda otra opción más que huir del peligro.

No es la primera vez que en Fiji se enfrentan a reubicaciones inducidas por el clima. El caso tan bien estudiado de Vunidogoloa⁵³ muestra cómo incluso la reubicación cuidadosamente planificada de una pequeña comunidad a poca distancia de sus tierras ancestrales puede suponer importantes desafíos como el restablecimiento o el reemplazo de los medios de vida, la defensa de las normas y de la identidad culturales, y la preservación de la cohesión de la comunidad y del acceso a servicios e infraestructuras básicas.

Siendo consciente de estos desafíos y con más de 80 comunidades previstas para su reubicación, el Gobierno de Fiji ha desarrollado una serie de directrices y procedimientos operativos de referencia⁵⁴ con el objetivo de garantizar que las comunidades afectadas (y sobre todo los grupos más vulnerables dentro de las mismas) disponen de plena potestad para decidir si se llevan a cabo y cómo se realizan las reubicaciones, así como para asegurar que nadie se queda atrás.

Cabe destacar que en la propuesta de ley se reconoce que una reubicación solo se debería llevar a cabo una vez se hayan agotado todas las demás medidas posibles para proteger a la comunidad. Las consultas dentro de la comunidad se llevan a cabo siguiendo el estilo *talanoa*, empleando las técnicas tradicionales del Pacífico para el diálogo inclusivo.

Fiji ha lanzado recientemente un fondo fiduciario denominado "Fiji Climate Relocation and Displaced People's Trust Fund for Communities and Infrastructure" (fondo fiduciario de Fiji para la reubicación climática y las personas desplazadas destinado a comunidades e infraestructuras, en su traducción al español). El objetivo de este fondo es cubrir los gastos de las reubicaciones y las iniciativas de desplazamiento que actualmente se están financiando a través de lo recaudado mediante el impuesto de adaptación medioambiental y climática del país. Es decir, los fijianos y fijianas están asumiendo por sí solos los costes de los impactos del cambio climático, a pesar de que sus emisiones de carbono han sido insignificantes.

Es fundamental que la comunidad internacional, especialmente los países que más contaminan, recauden fondos adicionales para ayudar a las comunidades de Fiji y del mundo entero a hacer frente a las pérdidas y daños derivados del cambio climático, lo que incluye los desplazamientos forzados.

Recomendaciones para la COP25

En el año 2019, millones de personas en todo el mundo se movilaron para exigir justicia climática. En ningún lugar se puede observar tan claramente la injusticia como en las vidas destruidas de las mujeres, hombres, niñas y niños que se han visto obligados a abandonar sus hogares y comunidades debido a una crisis en cuya creación apenas han participado.

Para luchar contra el cambio climático y reducir su impacto en las vidas de las personas, los Gobiernos deben:

- Reducir considerablemente más y con urgencia sus niveles de emisiones con el fin de limitar el calentamiento global a 1,5°C. Los países que todavía no lo hayan hecho deberían actualizar sus primeras "Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional al Acuerdo de París" para el año 2020 y poner en marcha estrategias para una eliminación gradual de los combustibles fósiles rápida y justa.
- Aumentar los fondos disponibles para ayudar a las comunidades más pobres y vulnerables del mundo a adaptarse a los efectos cada vez mayores de la crisis climática. Los países ricos responsables de la contaminación deben cumplir con su promesa de movilizar 100.000 millones de dólares cada año para 2020 con el fin de favorecer la reducción de emisiones y la adaptación en los países pobres. Además, los países receptores deben garantizar que estos fondos lleguen a las comunidades que más los necesitan. Los Gobiernos también deben empezar a acordar nuevos objetivos colectivos en cuanto a la financiación climática internacional que se ajusten a las necesidades.

Para garantizar que las comunidades que sufren pérdidas y daños debido a la crisis climática reciben la ayuda necesaria, los Gobiernos deben:

- Establecer un nuevo servicio financiero. Este debería ser el objetivo principal de la revisión del Mecanismo Internacional de Varsovia para las Pérdidas y los Daños. Este servicio debe ofrecer una evaluación de las necesidades financieras globales, unos criterios claros para el desembolso de fondos y un acuerdo sobre nuevos métodos innovadores para movilizar fondos adicionales como, por ejemplo, a través de un "impuesto por daños climáticos" que se aplique a la extracción de combustibles fósiles, o a través de la reducción de la deuda en caso de desastre.
- Seguir trabajando para promover los derechos, la dignidad y soluciones a largo plazo para las personas desplazadas debido a la crisis climática. Esto incluye el trabajo del Equipo de Tareas sobre los Desplazamientos, las estrategias nacionales, y las iniciativas complementarias a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), como el Pacto Mundial sobre Migración.
- Las normas nacionales e internacionales sobre reubicación deben permitir a las mujeres asumir el liderazgo a la hora de decidir si se realiza una reubicación, cuándo y cómo se hace. Además, cualquier nueva iniciativa sobre pérdidas y daños que se elabore, incluido el servicio financiero previsto en el Mecanismo de Varsovia para las Pérdidas y los Daños, deberá tener en cuenta las necesidades y las fortalezas particulares de las mujeres.

Notas

- 1 De media, a lo largo de la década pasada, siete veces más personas se vieron obligadas a desplazarse debido a fenómenos meteorológicos extremos que por terremotos, erupciones volcánicas y otros desastres que no guardan relación con el clima; y tres veces más que a causa de conflictos. La proporción de personas desplazadas debido a fenómenos meteorológicos extremos en comparación con desastres no relacionados con el clima va en aumento. Por ejemplo, los fenómenos meteorológicos extremos obligaron a desplazarse a 3,5 veces más personas que los desastres no relacionados con el clima entre 2008 y 2011, y 22 veces más entre 2016 y 2018. Estas cifras se basan en los datos sobre nuevos desplazamientos debido a desastres (2008-2018) del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (IDMC, por sus siglas en inglés), así como en datos también del IDMC sobre desplazamientos debidos a nuevos conflictos en el mismo periodo. Véase <http://www.internal-displacement.org/database/displacement-data>
- 2 Esta tendencia general puede deberse en parte a un aumento de la cantidad de información recogida a lo largo de los años. Como señala el IDMC en su informe de mediados de 2019, se "ha mejorado en el seguimiento de desplazamientos asociados a desastres a los largo de los años, ya que ahora podemos detectar e informar acerca de sucesos a pequeña escala y recoger más información sobre los mismos" (ver datos del informe intermedio anual del IDMC: <http://www.internal-displacement.org/mid-year-figures>). No obstante, podemos controlar estos datos hasta cierto punto si observamos también el número de desastres que no guardan relación con el clima (terremotos, erupciones volcánicas, etc.). En este caso también encontramos una tendencia al alza, aunque no tan fuerte como en el caso de los desastres relacionados con el clima.
- 3 Esta estadística, así como todas las estadísticas recogidas en este informe acerca del riesgo de desplazamiento debido a desastres repentinos ocasionados por condiciones meteorológicas extremas, se ha calculado de acuerdo con los datos sobre nuevos desplazamientos debido a desastres (2008-2018) del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (IDMC, por sus siglas en inglés). Solo se han tenido en cuenta los desplazamientos provocados por desastres relacionados con el clima (tormentas, inundaciones, etc.), excluyendo los desastres geofísicos (terremotos, erupciones volcánicas, etc.). Empezamos calculando el porcentaje de nuevas personas desplazadas por año a partir de los datos poblacionales recogidos por el Banco Mundial, y luego establecimos una media de esos 11 años. Además, aplicando estos datos a cada país, calculamos el riesgo medio de varios grupos de países (de renta baja, de renta alta, Asia, pequeños Estados insulares en desarrollo, etc.).
- 4 Ibid.
- 5 Ibid.
- 6 Ibid.
- 7 Ibid.
- 8 Ibid.
- 9 Banco Mundial. *La pobreza y la prosperidad compartida 2018*. <https://www.worldbank.org/en/publication/poverty-and-shared-prosperity> (en inglés)
- 10 K. Ober (2019). *The links between climate change, disasters, migration and social resilience in Asia*. Banco Asiático de Desarrollo. <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/510651/ewp586-climate-change-disasters-migration-asia.pdf>
- 11 Véase el sitio web <http://unohrlls.org/about-sids/>
- 12 Basado en los datos sobre nuevos desplazamientos debido a desastres (2008-2018) del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (IDMC, por sus siglas en inglés) *op. cit.* Véase también la nota 13. Nótese que el elevado número de desplazamientos de algunos países, inclusive Cuba, también tiene en cuenta en parte aquellas personas que buscan refugio, ya sea en instalaciones gubernamentales o con amistades/familiares, antes de una tormenta. Puede que algunas de las mismas sean capaces de volver a sus hogares más tarde.
- 13 Nótese que, aunque Tuvalu no forma parte de la zona de ciclones del Pacífico Sur, ya que se encuentra a una altitud extremadamente baja, sigue siendo vulnerable a las marejadas ciclónicas y a las grandes olas asociadas a los ciclones en el sur. Por ejemplo, aunque el ciclón Pam (2015) se registró a más de 1.000 km al sur de Tuvalu, obligó no obstante a cerca de la mitad de la población a desplazarse. Véase el sitio web de RNZ Pacific: *45 percent of Tuvalu population displaced – PM*, <https://www.rnz.co.nz/international/pacific-news/268686/45-percent-of-tuvalu-population-displaced-pm> (15 de marzo de 2015).
- 14 Datos sobre nuevos desplazamientos debido a desastres (2008-2018) del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (IDMC, por sus siglas en inglés) *op. cit.*
- 15 World Resources Institute, *CAIT Climate Data Explorer* (2017). Washington, DC. <https://cait.wri.org>
- 16 Ibid.
- 17 El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2019). *Special Report on the Ocean and Cryosphere in a Changing Climate* (SROCC). <https://www.ipcc.ch/srocc/home/>
- 18 CAIT Climate Data Explorer, *op. cit.*
- 19 De acuerdo con los datos sobre nuevos desplazamientos debido a desastres (2008-2018) del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (IDMC, por sus siglas en inglés) *op. cit.*
- 20 *Ibid.* Se tiene en cuenta que existen algunas diferencias en cuanto a las dinámicas de desplazamiento relacionadas con los desastres repentinos ocasionados por condiciones meteorológicas extremas, el impacto de la lenta evolución del cambio climático y el conflicto; especialmente en cuanto al tiempo que las personas pueden permanecer desplazadas. Una parte importante de las personas desplazadas por desastres ocasionados por condiciones meteorológicas extremas son capaces de retornar en algún momento, mientras que los desplazamientos debidos a conflictos o cambios de evolución lenta, como el aumento del nivel del mar, pueden ser más permanentes.

- 21 Datos sobre nuevos desplazamientos debido a desastres (2008-2018) del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (IDMC, por sus siglas en inglés) *op. cit.*
- 22 W. Baxter. (24 de marzo 2019). *Horn of Africa: Millions suffering due to prolonged drought*. Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/indepth/inpictures/horn-africa-millions-suffering-due-prolonged-drought-190318055110862.html>
- 23 Datos sobre nuevos desplazamientos debido a desastres (2008-2018) del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (IDMC, por sus siglas en inglés) *op. cit.*
- 24 Statistisches Bundesamt. (2 de octubre de 2019). *Bevölkerung nach Geschlecht und Staatsangehörigkeit* (Población según su género y nacionalidad). <https://www.destatis.de/DE/Themen/Gesellschaft-Umwelt/Bevoelkerung/Bevoelkerungsstand/Tabellen/zensus-geschlecht-staatsangehoerigkeit-2019.html>. En alemán.
- 25 J. A. Richards y S. Bradshaw. (2017). *Desarraigados por el cambio climático: La necesidad de responder al aumento del riesgo de desplazamientos*. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/uprooted-by-climate-change-responding-to-the-growing-risk-of-displacement-620357>, DOI: 10.21201/2017.0964.
- 26 De acuerdo con los datos sobre nuevos desplazamientos debido a desastres (2008-2018) del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos (IDMC, por sus siglas en inglés) *op. cit.* Datos sobre personas afectadas por las sequías extraídos de la EM-DAT_EM-DAT: Base de Datos Internacional sobre Desastres - Universidad Católica de Lovaina (UCLouvain) - Centro de investigación sobre epidemiología de los desastres (CRED), D. Guha-Sapir - www.emdat.be
- 27 K. Chatiza. (2019). *Cyclone Idai in Zimbabwe: An analysis of policy implications for post-disaster institutional development to strengthen disaster risk management*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/cyclone-idai-in-zimbabwe-an-analysis-of-policy-implications-for-post-disaster-i-620892>, DOI: 10.21201/2019.5273.
- 28 K. von Grebmer, et al. (2019). *2019 Global Hunger Index: The challenge of hunger and climate change*. Welthungerhilfe and Concern Worldwide. https://www.welthungerhilfe.org/fileadmin/pictures/publications/en/studies_analysis/2019-global-hunger-index-welthungerhilfe.pdf
- 29 Oxfam. (7 de noviembre de 2019). *More than 52 million people across Africa going hungry as weather extremes hit the continent*. Nota de prensa. <https://www.oxfam.org/en/press-releases/more-52-million-people-across-africa-going-hungry-weather-extremes-hit-continent>
- 30 K. Kakakhel y S. Hayat. (2019). *Climate induced migration in Sindh, Pakistan*. Oxfam en Pakistán.
- 31 SOFA Team y C. Doss. (2011). *The role of women in agriculture*. FAO. <http://www.fao.org/3/am307e/am307e00.pdf>. Y Oxfam América y Women's Environment & Development Organization (2009). *Fact Sheet: Climate change and women*. <https://www.oxfamamerica.org/static/media/files/climatechangewomen-factsheet.pdf>
- 32 Oxfam en Somalia (próximamente). Gender assessment based on 16 key informant interviews in communities, and seven at the regional level; 24 focus group discussions and a household survey of 178 households.
- 33 K. Kakakhel y S. Hayat. (2019). *Climate induced migration in Sindh, Pakistan*, *op. cit.*
- 34 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2019). *Mozambique Cyclone Idai: Post-Disaster Needs Assessment*. <https://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/crisis-prevention-and-recovery/mozambique-cyclone-idai-post-disaster-needs-assessment--pdna-dna.html>
- 35 CEPAL (2018). *Atlas de la Migración en el norte de Centroamérica*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44292/1/S1801072_es.pdf
- 36 Oxfam en Guatemala y organizaciones socias (2018a). *Monitoreo del impacto de déficit de lluvias en la producción agrícola del Corredor Seco* (documento interno).
- 37 Oxfam en Guatemala y organizaciones socias (2018b). *Las intermitencias del hambre* (documento interno).
- 38 PBS News Hour. (30 de octubre de 2019). *Behind the record number of children detained at the U.S.-Mexico border this year*. <https://www.pbs.org/newshour/show/behind-the-record-number-of-children-detained-at-the-u-s-mexico-border-this-year>
- 39 Oxfam en Guatemala y organizaciones socias (2019). *Mojados por la sequía* (documento interno).
- 40 Programa Mundial de Alimentos (PMA). (2017). *Seguridad, Alimentaria y Emigración: Por qué la gente huye y el impacto que esto tiene en las familias que permanecen en El Salvador, Guatemala y Honduras*. Pág. 10. <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000019630/download/>
- 41 K.K. Rigaud, et al. (2018). *Groundswell: Preparing for internal climate migration*. Banco Mundial. Washington, D.C. <http://hdl.handle.net/10986/29461> (en inglés)
- 42 Action Tracker (sitio web). *Temperatures*. <https://climateactiontracker.org/global/temperatures/>
- 43 K.K. Rigaud, et al. (2018). *Groundswell: Preparing for internal climate migration*, *op. cit.*
- 44 S. Kulp and B. Strauss. (2019). *New elevation data triple estimates of global vulnerability to sea-level rise and coastal flooding*. Scott Kulp y Benjamin Strauss, Nature Communications, octubre 10, 4844 (2019). <https://doi.org/10.1038/s41467-019-12808-z>
- 45 T. Carty, A. Le Comte and A. Özerdem. (2018). *Informe paralelo de 2018 sobre financiación climática: Evaluación del progreso sobre el compromiso de alcanzar los 100 000 millones de dólares*. Oxfam. <https://www.oxfam.org/en/research/climate-finance-shadow-report-2018>, DOI: 10.21201/2018.2388.
- 46 Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Mecanismo Internacional de Varsovia para las Pérdidas y los Daños relacionados con las Repercusiones del Cambio Climático. <https://unfccc.int/topics/adaptation-and-resilience/workstreams/loss-and-damage-ld/warsaw-international-mechanism-for-loss-and-damage-associated-with-climate-change-impacts-wim> (en inglés)
- 47 Datos recogidos de la EM-DAT: Base de Datos Internacional sobre Desastres, *op. cit.*
- 48 Ibid.

- 49 Gobierno de Fiyi (2016). *Fiji Post-Disaster Needs Assessment: Tropical Cyclone Winston*. <http://reliefweb.int/report/fiji/fiji-post-disaster-needs-assessment-may-2016-tropical-cyclonewinston-february-20-2016>
- 50 Ibid.
- 51 Gobierno de Fiyi. *Climate Change Bill 2019*. <http://www.economy.gov.fj/images/CCIC/uploads/BILL/Draft-Climate-Change-Bill.pdf>
- 52 J. Sloane y M. Manley. (24 de octubre de 2019). *Fiji's proposed climate change law is extraordinary, wide-ranging and open for consultation*. Ocean Law Bulletins. <http://www.sas.com.fj/ocean-law-bulletins/fijis-proposed-climate-change-law-is-extraordinary-wide-ranging-and-open-for-consultation>
- 53 A. Piggot-McKellar, K. McNamara, P. Dunm. (30 de abril 2019). *Climate change forced these Fijian communities to move – and with 80 more at risk, here's what they learned*. <https://theconversation.com/climate-change-forced-these-fijian-communities-to-move-and-with-80-more-at-risk-heres-what-they-learned-116178>
- 54 Gobierno de Fiyi. (2018). *Planned Relocation Guidelines: A framework to undertake climate change related relocation*. <https://cop23.com.fj/wp-content/uploads/2018/12/CC-PRG-BOOKLET-22-1.pdf>

Oxfam www.oxfam.org

Oxfam es una confederación internacional formada por 19 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países: Oxfam América (www.oxfamamerica.org), Oxfam Australia (www.oxfam.org.au), Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be), Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br) Oxfam Canadá (www.oxfam.ca), Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org), Oxfam Alemania (www.oxfam.de), Oxfam Gran Bretaña (www.oxfam.org.uk), Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk), Oxfam IBIS – Dinamarca (www.oxfamibis.dk), Oxfam India (www.oxfamindia.org), Oxfam Intermón (www.oxfamintermon.org), Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org), Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org), Oxfam México (www.oxfammexico.org) Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz) Oxfam Novib (www.oxfamnovib.nl), Oxfam Québec (www.oxfam.qc.ca) Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za). Organizaciones observadoras: KEDV (Oxfam Turquía).